

ni leadura, porque la leadura hincha, y la miel endulça demasiadamente los sabores del cuerpo, y aun lo haze delicado, son gustos profanos, hinchazones vanas de vn mundo falaz, que vende lo falso por verdadero, la hypocresia por sanctidad: *in anes tumores animæ*, (dixo Phylon) no á de llegar esso, ni por el pensamiento al Altar de Dios, donde se ofrecen holocaustos senzillos. Lo que á de llegar, y se á de ofrecer, en el Altar de los Timiamas, de los Inciensos molidos, y quebrantados, es lo agro del ayuno, lo aspero del cilicio, que hazen robustos, y fuertes a los penitentes verdaderos.

CAPITVLO, XVIII.

DE LA HVMILDAD GRANDE DEL P. FR. PEDRO DE VERA, Y OTRAS VIRTUDES.

Fve el P. Fr. Pedro de Vera Frayle humildissimo, no presumido, alabancioso, altiuo ni soberuio, era profunda su humildad en lo interior, y exterior, y tanto, que el era, el primero en todos los actos de humildad, si auia alguna fiesta, en el altar, el primero el que ochaua mano de la Capa, y dela Almatica, era este humilde Frayle. Y para prueba de su mucha humildad, quiero dezir lo que le succedio en el Conuento de N. P. S. Augustin de Valladolid, siendo Difnidor mayor desta Pronincia.

Auiale cometido N. P. General Fr. Iuan Baptista Dasti, la execucion de ciertos papeles, tocantes al gouierno desta Prouincia, como a persona tan graue, y de satisfaccion, y como era tan obediente a los mandatos de sus Prelados: fue en busca

del Prouincial, que en aquella ocasion, estaua en Valladolid. Y auiendole propuesto la causa, se encolerizó grandemente contra el P. Fray Pedro de Vera, y dandole vna gran reprehension, en presencia del Conuento, voluió las espaldas, y auiendose hincado de rodillas, este venerabilissimo Padre, se estuuó assi, hasta que el Prouincial embió a dezir, que se leuantesse, y se fuesse a su Conuento: lo qual hizo este humilde Frayle, sin responderle palabra a quanto le dixo. Dexó con este acto de humildad edificadissimo el Conuento, el P. Fr. Pedro de Vera, no por la nouedad, que les pudo causar acto de tan grande humildad, porque en esto era grande, el credito que tenía en toda la Prouincia, sino porque siendo como era Difnidor mayor della, y tan fauorecido del Padre General con aquella nueua Patente, no solo se humilló al Prouincial, pero pudiendo desculpase con algunas razones, no solo no lo hizo, pero ni aun abrio la boca, para quejarse del: y de parte desto soy Yo buen testigo porque en aquella ocasion estaua en el Conuento de Pazquaro, a donde el llegó, y queriendo saberse el caso, me lo refirió con palabras tan modestas, y tan medidas, que me dexó confuso, porque salimos de alli, y caminamos juntos algunas leguas, en las quales nunca habló palabra, desconpuesta, ni se quexo, de quien assi lo auia tratado tan sin culpa.

Tratando de los humildes, dixo Christo, N. S. que *Omnis qui se humiliat exaltabitur*, que todos los que se humillaren seran exaltados, y es de aduertir, que no dize, *Omnis humiliatus*, el que fuere humillado, porque quando vno es humillado de otro

S. Thom. 2.^o.
q. 161. art. 1.
ad primum,

Arist. I.
Veticorum,

Eccle. 10.

S. Thom. 2.
q. 161 art. 5.
ad secundum,

Iob. c. 4.

contra su voluntad, esse tal no se llamará humilde, y aquella humillacion no es virtud, no tiene merito de exaltacion. Pero quando de su voluntad se humilla vno, y juntamente procura tener el grado y lugar infino, por no subirse sobre sus meritos, entonces se humilla: y esse tal será ensalçado, no solo en la vida futura, sino tambien en la presente, porque ninguna cosa honra, y levanta mas a vn hombre, que la virtud, porque es vna perfeccion, que le conuiene, en quanto es hombre. Lo qual afirman, no solo los Theologos, sino tambien los Phylosophos: y no solo es virtud cualquiera la humildad, sino perfectissima, porque con la misma humildad, que es prestantissima virtud, será exaltado aun de las demas virtudes, de las quales es rayz, principio, y conseruacion la humildad; Y la razon es, porque es principio de la vida espiritual, es arrancar los vicios: y la rayz de los vicios, es la soberuia, como lo dixo el Ecclesiastico, y este vicio se quita por la humildad su contraria: Luego siguese, que por ella se arrancan todos los vicios, y se introduzen todas virtudes. Infunde Dios las virtudes por la gracia, y la humildad dispone grandemente, para la gracia en quanto dá a Dios, el hombre sujeto ya, abto para recibir el influxo de la gracia diuina, como lo dize Iob. *Deus superbijs resistit, humilibus autem dat gratiam.* Pues como por la humildad se vacia, y despoja el hombre de todos los bienes, le hinche Dios de Virtud, y gracia, como premiando la gratitud, y seruicios suyos: Y como por el officio de la humildad, otra vez se vació, otra le hinche Dios, y desta manera se aumenta, y perfecciona en la

S. Thom. pp.
q. 63 a I. ad 3.

gracia, y en la virtud. Assi, que el hombre en los beneficios recibidos, se á con Dios, como el buen jugador de pelota, cuyo officio es, que no puede en si, sino voluersela al que se la dio, y de quien la recibió; y si no es falta, y pierde. Este fue el defecto de Lucifer, perdio la gloria, por detener en si los Dones que Dios le auia dado, refiriendose a si, su hermosura, y no refiriendolos a Dios, porque como dizen los Theologos: Lucifer no peccó, peccado de comission, esto es, apeteciendo alguna cosa mala, sino peccado de omission, amando el bien recibido de Dios, y no refiriendoselo al mismo Dios. Lo qual no hiziera, si fuera humilde: porque como diximos, la humildad se vazia a si, de todos los bienes.

De lo dicho, podemos colegir dos cosas: la primera, que el humilde de coraçon, hué los actos de vanagloria, sujetasse a todos los de humildad, teniendose por ceniza y poluo. Lo segundo hué grandemente los officios, y dignidades, que le pueden leuantar a lugares supremos, porque demas, de que temen desuanecerse, se juzgan siempre por indignos dellos: y quando en rcalidad de verdad, no lo sean, quieren de su voluntad despojarse de todo, para seguir los passos de su Maestro Christo, que tanto nos encargó esta virtud, desde el pesebre, hasta la Cruz, con obras, y con palabras.

En esta virtud de la humildad, se auentajó grandemente el P. Fr. Pedro de Vera, pues los que le conocimos, y tratamos mas caseramente, hallamos en el, vna humildad maciça, assi en sus effectos, como en sus affectos: quiero dezir, que presumia de

si, interiormente, lo que exercitaua exteriormente, porque verdaderamente se tenía por el menor de la Religion, y como tal era el primero siempre, en todos los exercicios de humildad: era tan comedido, y cortes, que hasta a los nouicios, y legos de la Orden les guardaua su respecto, con conmedimientos humildes.

Y para que se confirme su verdadera humildad, pocos años antes que muriessse, siendo ya de casi 70. años, aceptó de muy buena gana el officio de Maestro de Nouicios, en el Conuento de Vquareo, cuyo Priorato auia renunciado poco auia, y començolo a exercer con tan buena gracia, y brio, como si fuera moço de 25. o 30. años: y con vna sancta risa criaua aquellas tiernas plantas, aquellos Nouicios, y los lleuaua, y traía al Choro, de noche, y de dia, que los pobres Nouicios andauan muy alcançados de sueño, y fue necessario dezirle, que no los detuiesse tanto en el Choro, en el rezado, y la Oracion, porque como este bendito Frayle, casi nunca salia del Choro, ni a penas dormia: queria llevar por los mismos passos a los Nouicios, que como nuevos en el camino del espiritu, no podian yr a su passo, que era de Gigante.

Algunos años antes que muriessse, alçó totalmente la mano de officios mayores: y assi renunció el Priorato de Vquareo, queriendo mas ser menor, que mayor. Y llegandose el Capitulo Prouincial, que celebró en Cuyseo, el P. Fray Martin de Aragon, Visitador General, le persuadio, a que fuesse Prior, y que escogiesse la casa que quisiesse de la Prouincia, no quiso de ninguna manera, antes le dixo,

que era mejor para ser mandado, que para mandar. Y aunque algunos Religiosos le persuadieron, que aceptasse algo, nunca lo pudieron acabar con el.

Fuesse a viuir al Conuento de Teyrostro, y auiendo vacado en el Conuento de Valladolid, que es la Matriz de la Prouincia, le embió la Patente deste Priorato, el P. M. Fr. Miguel de Sossa, que era entonces Prouincial, no la quiso aceptar: antes le rogó con mucha humildad, que no se acordasse del, para estas cosas. Voluio segunda ves a mandarselo el Prouincial, con palabras mucho mas encarecidas, estuuio desconsoladissimo, y tratando esta causa con nigo, me dixo, que de ninguna manera aceptaria officio en toda su vida, porque della le quedauan ya pocos dias, y que estos los queria ocupar en si solo.

Pues veamos como obtuuo los officios de la Orden? porque caminos los alcançó? a la verdad, huyendo dellos, y no pretendiendolos, porque ninguna suerte habló jamas palabra para officio, ni prelacia: y quando salió por Prouincial, en el Conuento de Vquareo, no salió del Choro, o de su celda. Y quando el Conde de Monterrey, que era Virrey, supo su eleccion dixo, quando la Prouincia de Mechoacan, no se viera diuidido, para mas, que hazer Prouincial al P. Fr. Pedro de Vera, estaua bien diuisa, (tan grande opinion como esta, era la que tenía este gran Varon en todas partes.)

Pues el ser Prelado en los Prioratos, y el ser Prouincial, verdaderamente fue para ser sieruo, y no señor, (que aun en las cartas que escriuia, siendo Prouincial vsaua de esta cortesia S. y deuota,

intitulandose, sieruo de todos: y este titulo humilde, han vsado los Prouinciales desta S. Prouincia, despues aca, sin querer vsar de Magestades, y vanas soberanias: sin querer trocar el titulo de sieruos, que Christo nuestro Bien y Maestro, incorporó en las Prelacias de su Iglesia, por el de señores del siglo (que aun el Pontifice, con ser Cabeza de la vniuersal Iglesia, se intitula, sieruo de los sieruos de Dios:) Porque demas, de que como dexamos dicho atras, caminaua por la Prouincia, quando era Prouincial, con grandissima humildad. Quando entraua en los conuentos, mas entraua como compañero, y conuentual humilde, que no como Prelado, y Prouincial: Seguia el Choro de dia y de noche, y aunque era muy recto executor de las leyes, era juntamente compassiuo, y fiel distribuydor de los officios, sin ninguna aceptacion de personas. cosa que suele ser la polilla y acabamiento de las Religiones.

Y si antes de ser Prouincial, era mirado, y circunspecto en su persona, el dia que le eligieron, viuio con tan grande vigilancia, y cuydado, que no se halló en el cosa, de que poder notarle, porque le oí dezir muchas vezes, que el que començaua a ser Prelado, esse dia se auia de abstener de todo. Verdad tan cierta, que me parece a mi, que los que an de ser Prelados, an de ser como las varas descortegadas de Iacob, desnudas de todo, para que poniendo las ouejas, (esto es los subditos) los ojos en ellas, salgan medradas, y no queden heridas; que el descortegar las varas Iacob, fue significar el candor, y vida inmaculada del que gouierna, que á

Gene. 30.

Greg. in Prefactione, li. 21
Moralium²

de estar manifesta, y patente a las ouejas, que se llegan a beber de las fuentes claras, del claro exemplo de los que no preceden, y preciden, como notó S. Gregorio. Por esso como dixo Aristoteles, fue bien, que los ojos humanos no tuuiesen color ninguno, porque auiendo de ver, y juzgar todas las colores, era muy justo, que fuessen limpios, y chrystalinos, que es juez recto, y castigador justo, el en quien no se halla cosa, de que poder ser reprehendido. Vésee esto, en que yendo los hijos de Israel, contra los del Tribu de Benjamin, fueron vencidos dos vezes: y dando la razon el sanctissimo Papa Gregorio Dize, que lo permitio Dios, porque yendo a castigar las culpas de los otros, como Iuezes, no repararon, en que tenian entre sí vn Idolo, en quien idolatrauan: Que será la causa dize el sancto, que inflamandose en vn sancto zelo, el Pueblo de Dios, contra éste Tribu, el Tribu de Benjamin sale vencedor, y el Pueblo de Dios queda vencido, y rendido por el suelo. La razon Yo la diré (dize el sancto:) porque primero se auia de purgar el Pueblo, primero se auia de abstener del peccado, en que era comprehendido acerca del Idolo, y luego auian de yr a castigar a los demas, que se hallauan culpados, como lo deuen hazer los que tienen a su cargo el gouierno de otros. Por esso este S. Frayle, aunque antes de ser Prouincial era hombre perfecto, despues que se vio con las obligaciones del officio, lo procuró ser mas.

